

¿Qué hace falta para que se marche el Gobierno?

La jornada parlamentaria con tanto interés esperada por la opinión, porque se creía que a consecuencia de ella los españoles se verían libres de unos gobernantes a quienes detesta, ha sido otro éxito para el Gobierno. La mayoría asalariada, ha otorgado nuevamente la confianza al señor Azaña por doscientos diez votos contra uno. El Gobierno ya ha dado por liquidado el tenebroso asunto de Casas Viejas, con el veredicto de inculpabilidad, dictado por los socialistas.

Pero las minorías parlamentarias que se abstuvieron de votar, y el país, la parte del país que no tiene gravada su conciencia con hipotecas, sigue juzgando la actuación del Gobierno como el caso más escandaloso de desvergüenza política.

De sobra sabe el señor Azaña que la España libre, la España que no se ha resignado a ser gobernada por los socialistas, le ha retirado su confianza por considerarle un serio peligro para la vida de la patria; de sobra sabe el señor Azaña que es el político más odiado hasta por sus correligionarios, y con vilipendio, en medio del desprecio público, sin pudor y sin... obediencia a la norma política de las naciones dignas, se presenta en el banco azul exhibiendo como trofeo del Poder los girones de la autoridad.

¿Qué hace falta para que se marche el Gobierno? Para cualquier Gobierno que tenga un vulgar concepto de la dignidad política, la falta de asistencia de la opinión, pero para éste, señalado públicamente, desde el Parlamento hasta el último confin del territorio nacional, entre otras cosas, con el baldón ignominioso de los monstruosos asesinatos de infelices españoles, no puede emplearse otro recurso que el de la fuerza.

Por eso, al solo anuncio de un fascio, que como tal lo mismo puede actuar en contra que en favor de la República porque es compatible con todos los regímenes, el Gobierno moviliza las milicias socialistas para impedir el desarrollo de ese gran movimiento nacional.

Podrá el Gobierno perseguir, vulnerar la ley, mutilar el Derecho y tiranizar el procedimiento judicial para evitar la presencia material de las camisazas azules de los fascistas españoles, pero lo que se escapa a su jurisdicción porque la tiranía no cachea el claustro íntimo de la conciencia del hombre, es la rebeldía de un pueblo ultrajado ante un Gobierno que en ciega política de lucros personales, cada día infiere un agravio, lesiona un interés, mancilla un sentimiento...

Reflexione serenamente el Gobierno sobre su triste y precaria situación política ante el país, sobre la grave responsabilidad que está contrayendo ante España entera, y si la meditación no fuere capaz de producirle una reacción inmediata de lucidez política y de honradez ciudadana y se obstinara en seguir usufructuando el Poder, volveríamos a preguntar: ¿qué hace falta para que se marche el Gobierno?

En una ocasión, un socialista, Pablo Iglesias, contra un Gobierno que era la austeridad enseñoreada en el alcázar del Poder, la santidad civil rigiendo la nación, la cumbre de todas las probidades y sabidurías políticas el de D. Antonio Maura, llegó a aconsejar el atentado personal. Nosotros, por ser nosotros, contra la austeridad convertida en orgía, contra la probidad degenerada en enchufismo, y la sabiduría trocada en torpeza de los actuales gobernantes, no hallamos otra solución legal que la celebración de una solemne manifestación pública que fuera fiel expresión de la voluntad nacional, para que el Gobierno se convenciese, si es que no lo está todavía, de que por encima de la tiranía socialista está el deseo unánime de millones de españoles que consideran incompatible la vida del Gobierno con el honor de la Patria.

MARIO JIMÉNEZ LAA

Bombones y caramelos

En una sesión de Cortes, de estas Cortes Constituyentes inlustrables, el señor Ortega y Gasset llamó ladrón a Indalecio Prieto, diciéndole que aunque fuera un hombre honrado no lo parecía; en otra sesión de Cortes, Balbontín llama ladronzuelo a Pérez Madrigal; y en un mitin en que habló Cordero, sus correligionarios le agredieron dirigiéndole todas las injurias de que tan rica es la lengua castellana.

Y las Cortes no se disuelven, y el Gobierno logra otro voto de confianza de la mayoría... ¡Hagan juego, señores!

Cordero en un mitin en que se reservó el derecho de admisión, dijo que el Gobierno no debe aban-

donar el Poder y que los socialistas se echarían a la calle...

¿A la calle? Bueno, quiere decir que volverían al lugar en que estaban cuando Cordero era oficial de pala.

El periodista señor Gómez Hidalgo, ha anunciado que el señor Azaña está decidido a retirarse de la política al abandonar el Poder. ¿Y cuándo será eso?

Hay quien asegura que cuando haya conseguido el capital necesario para un pasable decoroso... ¿Y falta mucho? porque de lo contrario, sería más económico para el país, hacer una suscripción nacional para retirarlo.

Ossorio ha vuelto a totar en

favor del Gobierno... Pero ¿qué es esto? En un grupo de abogados se aseguraba que era un caso de vesania, en otros de locura seril, pero los más coincidían en calificarlo... Bueno, como ustedes saben.

Al general Sanjurjo

En el día de hoy, el Patriarca San José, todos los españoles, amantes de su patria, deben dedicar un recuerdo al ilustre general Sanjurjo, que en el Penal del Dueño cumple la pena que la justicia no pudo imponer a la cobardía y traición de los desertores del 10 de agosto.

RENACER, envía al insigne caudillo español, el testimonio de su admiración, haciendo votos para que Dios haga que el general Sanjurjo, pueda realizar la hermosa obra de la salvación de España.

Otra vez hemos sido denunciados

El Fiscal general de la República ha entablado querrela criminal por la publicación en nuestro número anterior de los artículos titulados: "El asesino de Cayo del Rey es destituido del cargo de Director general de Seguridad". "El nuevo director de Seguridad".

Como siempre, respetuosos con la ley, nos resignamos al perjuicio irrogado por la denuncia...

Pero en este caso ha concurrido una circunstancia que establece una nueva norma policíaca.

Al día siguiente de notificárenos el procedimiento judicial instado contra nosotros, supimos que dos agentes de vigilancia se habían constituido en el domicilio de nuestro director para someter, primero a los porteros, y después a las sirvientas de a casa a este interrogatorio que es fiel reflejo de la realidad.

—¿Quién es la familia del señor Jiménez Laá?

—¿Cuántos hijos tiene?

—¿A qué colegio van?

—¿Paga el colegio?

—¿Paga la casa?

—¿Vive bien?

—¿Qué come?

—¿Trabaja mucho?

—Nombre de los empleados?

—¿Domicilio de ellos?

Desconocíamos que para la instrucción de un sumario por un delito cometido por medio de la imprenta, se requirieran esos elementos de investigación.

Si nosotros nos pusiéramos a hacer una investigación semejante en relación con algún personajillo de la situación, en el "Diario de Sesiones" encontraríamos las respuestas. Por lo pronto ya hemos visto las palabras ladrón, ladronzuelo, etc.



El teniente de Asalto, don Fernando Alvarez Urruela se ha negado con otros once compañeros y un capitán a disfrazar LA VERDAD sobre el asunto Casas Viejas.

En vista de lo cual, ha sido con los demás oficiales, dado de baja en el Cuerpo.

¡Olé la Justicia!

DEL MOMENTO

En plena tiranía

por ENRIQUE DE PRADA

No sé si a la fecha de salir a la luz pública estas líneas, el Fiscal de la República, o las autoridades correspondientes, habrán tomado una medida enérgica contra la incitación al desorden público, que supone la nota publicada en la Prensa, y suscrita por diputados constituyentes y magnates del partido y juveniles socialistas de la Casa del Pueblo de esta capital. Mucho me temo que para estas organizaciones exista patente de agresividad.

El caso, a fuer de repetido, no es nuevo, pero sí gravísimo en estos momentos, en que la política vive en pleno desconcierto.

Ante el fracaso rotundo, ante el poder absorbente, ante la ineptitud política, social y económica del actual Gobierno, ante la ausencia del principio de autoridad, ante la carencia de todas las normas político-jurídicas en que vive hoy España, por la presión y preponderancia de una ficticia fuerza socialista, que ha tenido la habilidad de imponerse por su organización, al resto de los partidos gubernamentales, manteniendo en el seno del Gobierno a tres de sus dirigentes, erigiéndose en árbitros de la política española, en menoscabo y frente al clamor unánime del país, que contra su política lanza su repulsa, en nombre de la libertad escarnecida, la economía arruinada, la justicia mediati-

zada, la seguridad personal indefensa, la propiedad confiscada y la libertad de pensamiento amordazada, en uso de un perfecto derecho, el otro sector de españoles, la única y verdadera mayoría de la nación, sin distinción de colores, ni matices de ninguna clase, bajo el común denominador de salvadores de España, que a tanto equivale la palabra fascismo en este caso, pretendía y es de suponer siga pretendiendo organizarse para tan patriótico cometido, no solo por amor a la patria, sino por instinto de conservación, patrimonio de todo ser civilizado.

Paradójico si no fuera irritante, es la absurda nota lanzada por las organizaciones socialistas de Madrid, decretando en ella la negación de un derecho e imponiendo con su coactiva actitud, una tiranía, que su influencia llega hasta las esferas del Poder, queriendo ahogar un sentimiento nacido al amparo de los fracasos del marxismo español.

Grave es el caso y exige una serena y meditada actitud por parte de todos los elementos de orden, cualquiera que fueren sus ideas políticas, pero en la propia nota hay algo que nos dice su propia impotencia, pero que no se debe ni se puede consentir no ya por nuestra parte, sino ni por el Poder equitativo que en definitiva

debe ser el velador de la autoridad, esa estúpida y temeraria tiranía que se desprende del acuerdo y que pretende imponer el sector político, que ha desplazado a los cargos públicos una legión de succionadores presu-puestarios, que ante el único temor de abarlonar tan cómodos como lácteos puestos, no reparan en medios y sin respeto a nada ni a nadie, algunos de los succionadores, se convierten en énanos de la venta, firmando los acuerdos y transmitiendo órdenes a provincias.

Si como ellos dicen en su nota, "que no existe ningún peligro para las libertades ciudadanas, ni para las instituciones democráticas de la República, ni mucho menos para las organizaciones políticas y sindicalistas que lo reunidos representa". ¡A qué obedece pue, su brutal medida? No cabe duda que a una de estas dos cosas, o al temor de perder sus pingües puestos, o a implantar ellos, según su propio criterio, con tan desatentada medida, "los procedimientos de barbarie que tantos estragos produce en Italia y Alemania". Probadlo está, que les tiene sin cuidado, el bienestar de la masa obrera la que tienen en paro forzoso más de quinientos mil trabajadores. Esta manera de proceder y expresarse estos pobres "demócratas de opereta", es el triste exponente de lo que la infeliz masa que les sigue, carente de toda noción de cultura, porque de no ser así, la reunión, ante unos líderes, que son el reflejo del célebre personaje que gritaba ¡viva la libertad, y muera el que no piense como yo! El caso es de tristeza para España.

Inflexibilidad para los culpables

Hay personas que llevan la bondad en su corazón y el cristianismo de sus sentimientos piadosos al extremo de aconsejar caridad y compasión para los caídos.

Nosotros practicamos las doctrinas evangélicas del Redentor del Mundo, como el primero, pero políticamente, patrióticamente, con la vista puesta en el triste espectáculo nacional, que, a diario y con horror presenciamos los españoles, a la medida de nuestras fuerzas, perseguiremos implacablemente a los destructores de la Patria.

Somos así, tan gallardos e inflexibles con los encumbrados como severos al juzgar la conducta pública de los caídos. Esa es nuestra honrada valentía.

El hidalgo temperamento español, dispuesto siempre al perdón y al olvido, la clásica compasión española, la nobleza de nuestra raza, la misericordia hacia el que sufre, y el botón y cuenta nueva, ha concedido, y nos tememos siga concediendo, un bono de impunidad a la política prevencadora, de cohecho, concupiscente y criminal, que para desgracia de España, ha ido destruyendo la economía nacional hasta llegar a los momentos actuales. Y conste que este criterio lo aplicamos a todos los políticos, y mucho más por tanto, a los actuales que a nuestro juicio, han contraído una grave responsabilidad ante la Patria.

La impunidad descontada, y la confianza en el eterno perdón del alma española, hizo que la cobardía de aquellos funestos hombres, sirviera a los revolucionarios una gloriosa institución de siglos, la Monarquía.

Percibimos cercano el día en que por imperio de la voluntad del pueblo ansioso de justicia, se abra un gran proceso nacional que resultará, para gloria de España, el final de una

¡Qué concepto de la democracia tiene Trifón Gómez y Manuel Muñio, que con esa determinación hacen desaparecer el artículo 34 de la flamante Constitución, que ellos mismos han votado como una conquista de la libertad del pensamiento y que textualmente dice así: "Toda persona tiene derecho a emitir libremente sus ideas y opiniones, valiéndose de cualquier medio de difusión, sin sujetarse a la previa censura. En ningún caso podrá recogerse la edición de libros y periódicos, sino en virtud de mandamiento de juez competente. No podrá decretarse la suspensión firme." A lo que se vé al artículo, le falta este elocuente párrafo.

Los únicos que pueden, no solo suspender, sino prohibir con todos los medios a su alcance incluso el de la fuerza, la emisión del pensamiento y la salida de un periódico, son los demócratas socialistas Gómez y Muñio, cuando crean que puede perjudicarle el disfrute de sus cómodos y bien retribuidos puestos. Si los que hicieron la ley, no la respetan, ¿qué puede exigírsela a los demás?

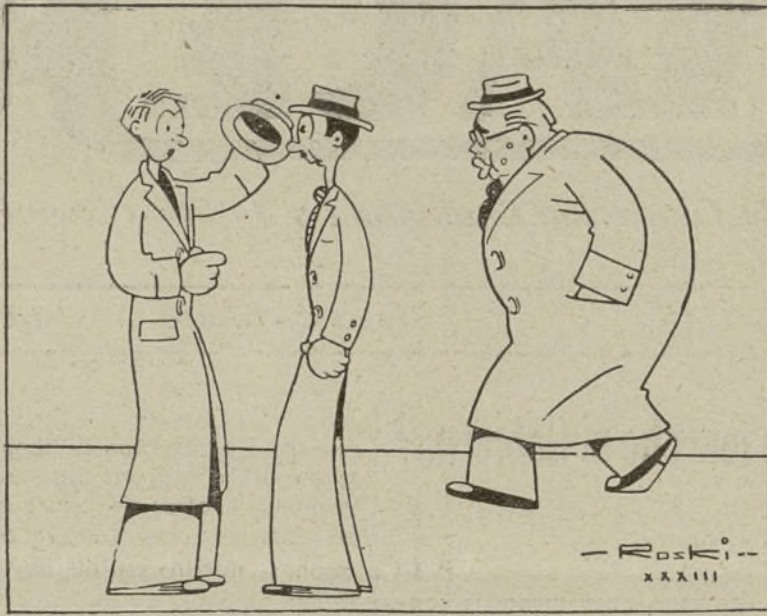
Si para decidir la suerte de los derechos ciudadanos, están las organizaciones socialista, ¿por qué mantener el Poder judicial y el propio ejecutivo? ¿O es que estos, que dan al servicio de aquellas? Piénselo y medítelo bien, el Gobierno y los propios socialistas, que la tiranía de unos cuantos, la soporta un pueblo en un momento circunstancial, pero puede llegar desgraciadamente el instante, en que el reo, se convierta en juzgador y en verdugo de sus antiguos opresores.

época revolucionaria, a la inversa de todas las revoluciones: esta que vislumbramos, es la que en 1904, adivinó aquel glorioso de la ciudadanía, don Antonio Maura, es decir, la revolución desde arriba, que significaría el alzamiento de los españoles puros en una santa rebelión para salvar a España.

Para ello, hemos de volver la vista atrás... Llevamos dos años sufriendo todas las humillaciones colectivas que puede sufrir un pueblo civilizado; hemos padecido todos los ultrajes personales y nacionales. Llevamos dos años de constantes atentados a lo más sagrado de nuestras glorias tradicionales: Religión, Familia, Propiedad, Orden jurídico, etcétera; dos años de atroces crueldades y persecuciones; dos años de continuos atropellos y sistemáticas violaciones de todas las garantías constitucionales.

Ved españoles los lugares en que ha perecido la Justicia, el Derecho, la Libertad y la dignidad individual y colectiva de la raza hispana.

Los locutorios de las cárceles han sido regados por las lágrimas de la mujer española: madres, esposas, hermanas y novias de los injustamente encarcelados; los calabozos policíacos conservan las huellas de dolor de los que en ellos han padecido todas las ignominias; Villa Cisneros devuelve enferma la juventud que hace seis meses era lozana y se alzó en un santo fervor patriótico; el Dueso, guarda para escarnio del Ejército, al hombre que es uno de los símbolos de gloriosas epopeyas africanas; el honor español mancillado, la Prensa envilecida, la Justicia prostituida, el Derecho mutilado, la economía esquilmada, y como marco a este cuadro desconsolador de la apoteosis republicana... ¡Casas Viejas!, con



—DESCUBRETE, QUE PASA UN CADAVER

sus muertos calcinados, su desolación y su miseria.

Triste página de sangre y de vilipendio de la segunda República española.

¡Y todavía se habla de compasión y misericordia cristiana en favor de un tarsante encarcelado por un precio convenido! ¿Otro nuevo caso de impunidad? ¿Otra época de olvido, de pan y toros de... ¡Viva España ultrajada! ¿No?

La piedad la practicamos para perdonar el error nacido de la falibilidad humana, para disculpar la buena fe extraviada, pero somos inflexibles—y en esto sin ideología política—contra los españoles, hijos espúneos de nuestra raza grande, que a la sombra de un ideal, de políticos se convierten en delincentes de la Patria.

Somos poco y somos pocos, pero lo suficientes para levantar el santo pabellón de la salvación de España; somos poco y somos pocos, pero los bastantes para establecer un período de castigo implacable contra los prevencadores y cohechados.

Propicia se presenta la época presente para exigir una estrecha responsabilidad a los culpables políticos. Y ahora, cuando el pueblo español se alza unánime en un hermoso sentimiento de ciudadanía y de amor a España, cuando reaccionamos todos ante la sangría de la Patria; cuando a diario podemos señalar un nuevo crimen político; cuando se le priva al pueblo del pan y del trabajo; cuando se escarnea la Religión y se persigue a la Iglesia de Cristo; cuando se priva a la nobleza de la gloria de sus blasones; cuando se expropián los bienes a los ricos; se ultraja a la Familia, se prostituye la Moral, se disuelven las Ordenes religiosas, la sangre española riega el territorio nacional y la anarquía es la norma del orden jurídico y social, si al llegar el momento, que se acerca, de la exigencia de responsabilidades, comenzamos con lloqueos histéricos o con sensiblería patética, sería el momen-

to de considerar a España perdida para siempre.

No. Perseguiremos a los culpables hasta la última madriguera en que se refugien, y como somos poco, y somos pocos, recabamos el concurso de todos los españoles que piensen como nosotros para limpiar España de los ladrones que, para enriquecerse van arruinando la nación dejándole exhausta y agonizante.

Españoles: ¿no creéis que ha llegado el momento de salvar a España? Alistaros en el Fascio...

Nuestro director, enfermo

A consecuencia de un fuerte ataque gripal, desde hace tres días guarda cama nuestro director, don Mario Jiménez Laá, habiéndose visto imposibilitado de escribir todos los artículos que habitualmente ofrece a nuestros lectores.

Por este motivo, este número, consta de cuatro páginas.

Esperamos que restablecido rápidamente de su dolencia para el número próximo, vuelva a reanudar la totalidad de sus tareas periodísticas que tanto entusiasmo produce entre nuestros lectores.

PARA ESOS...

Unos sujetos que sin duda sienten la nostalgia de la paternidad desconocida, tratan de inquietarnos en nuestras campañas patrióticas, dedicándonos cartas con las más soeces groserías. Ellos valientes no firman. ¿Es que no tienen apellidos reconocidos?

Lo único que lamentamos es no poder contestar a los mal nacidos, para llevarlos a los Tribunales como injuriadores cobardes o darles unos cuantos escobazos que es el arma que utilizamos contra los bellacos.

Y si alguno lo duda, aquí estamos para responder a esos...

Suscripción pública para abonar la multa de 1.000 pts. impuesta a "RENACER"

	Ptas.
Suma anterior	249,00
Un amigo de Calvo Sotelo...	50,00
Un andaluz dispuesto a dar su vida por la Iglesia y por España	2,00
Una monárquica alfonsina....	5,00
Un disidente de Acción Popular, porque es monárquico	5,00
Una monárquica de orden...	2,00
Una sevillana admiradora de RENACER	1,00
Una monárquica con rey....	5,00
Una admiradora del general Sanjurjo	2,00
G. C.	30,00
Una baturra monárquica	2,00
Un cavernícola	2,00
Un monárquico de Alfonso XIII	5,00
Una niña devota del Sagrado Corazón	2,00
Un monárquico que no acepta más que al rey	2,00
Un catalán católico español y monárquico	5,00
Diez Albiñanistas fascistas...	1,00
J. Balaguer	2,00
Una señora	15,00
Un sacerdote	10,00
Un admirador del ilustre doctor Albiñana	4,00
Un primorriverista	2,00
Uno de Anido	1,00
Un entusiasta de Calvo Sotelo	2,00
Una admiradora del caudillo Sanjurjo	1,00
Un obrero que no olvida a Guadalupe	1,00
Una nacionalista	0,50
Tres obreros nacionalistas españoles	1,50
R. C.	1,00
Una señora que se lava las manos	1,00
Un niño fascista	2,00
Un monaguillo fascista	0,50
Una señora católica	0,50
Un negrito	2,00
El ama del negrito	2,00
Una que está deseando dar muchos vivas	1,00
Una monárquica	1,00
Una estudiante católica	1,00
Una señora que espera sentada	1,00
Una señora católica, apostólica y romana	1,00
Una que se le acabó la paciencia	1,00
Una que se alegraría mucho...	1,00
Una entusiasta de los periódicos de derechas	1,00
Una señora enamorada de RENACER	0,50
Una que se ríe de Ossorio y Gallardo	0,50
Total	428,00

GRAFICAS ESPAÑA
San Roque, 4

UNION ELECTRICA MADRILEÑA

Obligaciones 5 por 100 de Electricidad del Mediodía

El Consejo de Administración de esta Sociedad ha acordado proceder al pago del cupón número 122, vencimiento de 31 de Marzo corriente de las obligaciones 5 por 100 emitidas por la Sociedad de Electricidad del Mediodía en primero de Octubre de 1902.

El expresado pago se verificará a partir del primero de Abril próximo a razón de pesetas 6,25 por cupón, deduciéndose de este importe los impuestos correspondientes.

La presentación y cobro de cupones podrá hacerse en los siguientes establecimientos bancarios: Banco Urquijo, Madrid; Banco Urquijo de Guipúzcoa, San Sebastián; Banco Urquijo Catalán, Barcelona; Banco Urquijo Vascongado, Bilbao; en Granada, Banco Urquijo (Agencia Granada); en Sevilla, Banco Urquijo (Agencia de Sevilla) y en Gijón, Banco Mineor Industrial de Asturias.

También se harán efectivos en las Oficinas de esta Sociedad, Avenida del Conde de Peñalver, número 23, Madrid.

Madrid, 16 de Marzo de 1933.—Valentín RUIZ SENEN, Consejero y Director gerente.

ROMANCE

¿Dónde están los paladines
que de España la honra fueron,
los valientes españoles
glorias en el mundo sin par?

¿Dónde fueron las augustas,
las gloriosas tradiciones,
que a la Patria engrandecieron
la hicieron inmortal?

Qué tristeza, que desprecio,
qué despecho tan profundo,
ser la admiración del mundo,
la enseña de la virtud.

¡Madre fecunda y querida
siempre amada y bendecida!
Contemplarte envilecida...
¡qué terrible ingratitud!

¿Y quién son los enemigos
que tu frente mancillaron?
¿Cuáles labios blasfemaron
contra tu honra y tu honor?

Unos pocos insensatos,
unos cuantos descreídos,
que elevó un pueblo inocente
en un instante de error.

No es España esa "patrulla",
de infamantes vividores,
que al amparo de una idea
su ambición aprovechó.

No es España esos histriones,
de una trágica comedia,
que deshace sus cimientos,
entre los gritos de dolor.

Epaña es, la legendaria
patria de ilustres varones,
la católica, la hidalga,
nuestra heroica nación.

La que fué asombro y espanto
en los campos de batalla,
la que en la cota de malla,
se hizo labrar una cruz.

Al grito de los denuestos,
que nos lanza el enemigo,
emboscado y tembloroso,
en su cobarde furor...

Responda viril y entera
nuestra valiente proclama.
"Solo España y sobre ella,
el santo nombre de Dios."

BLANCA DE MADRID

Marzo 1933.

Reposición y restauración

Ocupanos hoy, noción y caudalismo en cultura, por el periódico traída y por el periódico vuelta a llevar, pero que quedó en nosotros después de arrancado el dolor, como reminiscencia refleja de algo que está pronto a alarmarse si oye de "cultura del pueblo" "actos culturales" o si al leer epígrafos tropieza: "Templo incendiado" "crucero derribado" "lámpara arrancada". Por que tomad el gancho de la historia, renovad el peso psicológico de ese pueblo que motejan de "consciente y libre", y observaréis que antes del mote, vandalismo había y barbarie. Y siempre al ca-

lor de la revuelta que hablaba de libertades, incendio también de ayuntamientos con archivos o de casas de curato; ayuntamiento que tenía algo que tapar o hacer desaparecer, y casa de curato que albergaba un indefenso sacerdote. Era así, que, fuego iba por irregularidades, o contra personas.

No se hablaba, al uso, de cultura, ni rodaba en aquellas carretas de "la legua el saber oficial; que no se pasaba del estudiante pícaro y chocarreo, abucheados a las veces. Pero estudiantes, hoy, "la legua" hacen, y el abucheo, aplauso se ha hecho. Por Por esto, nuestro temor a "cultura del pueblo" y "actos culturales" que en "templo incendiado" "archivo destruido" paran. Y por esto, nuestra glosa (con permiso y si a ofender no va) a la restauración, con reposición,

que de Cultura, un gobernador, desde aquí, español, ha hecho.

Por que, ha sido cifra de Cultura y crucero de obra ingente y templo de sabiduría, lo que un hombre de buena voluntad ha restaurado en lámpara que de tierra, tiene el P. Isla, en un pueblo de la provincia de León.

En sinonimia de Escritura, podríamos decir: "en aquel tiempo..."; en aquel tiempo, aún España llevaba camino de Tardición, que era respeto al símbolo de grandezas u honores; de

vida de aquí o de Allá; era incompreensión hidalga que cuando más tocaba la indiferencia ante lo exótico, para honrarse siempre aún de su compañía. De Escritura es también: "de tus mandamientos saqué caudal de ciencia: por eso aborrezco toda senda de iniquidad". Y de iniquidad tiene, en maestros y discípulos, esta égida, emprendida contra la Historia, como medio de hacer algo historiable.

No es de ellos continuar; desconocen caminos y vaguadas, porque en

unívoco magisterio, fueron, los Isla y los Jiménez de Cisneros y tantos y tantos, que con su mano allegaroo Cultura para hacer una España grande, católica, y culta, que ha sido.

Quede la lámpara allí, si "desde arriba" no se mandan quitar gobernador y lámpara, y caya a aquel nuestro.

ENVIO: a un gobernador de León, que hizo por la Cultura sin parar mientes en cargos, honores y dietas, en el mes de marzo del año 1933.

LISARDO ALVAREZ

La religión, profesión de fe

Os emplazo a todos para que en Covadonga, núcleo central de la cordillera, de donde brotó el principal manantial de la Reconquista, en colaboración de todos, estudiando el problema, tracemos un programa fundamental y positivo, que no será para luchar ya contra el reformismo, pues valiera tanto como poner una batería de cañones del 42 para combatir una bandada de gorriones. Desde allí podremos dirigirnos a toda la sociedad española, para que acabe ya esa vulgar aleluya de la unidad de cementerios donde hay diversidad de creencias; la unidad de escuelas, para sacrificar a los creyentes en obsequio de los que no creen; unidad de matrimonio, impuesta como una fórmula, como una panacea para todos los mortales y necesidades de España.

Allí proclamaremos la Fe de Cristo, y la proclamaremos, no simplemente como la del carbonero, sino como la fe, consuelo de los filósofos y apologistas. Si: la proclamaremos allí para decir que el más transcendental problema, el que los abarca a todos, el que se refiere a la realidad entera y a la existencia de lo infinito y de lo finito y de sus relaciones, no ha tenido—fuera de la negación agnóstica, que no puede afirmar nada sin negarse a sí misma—más soluciones que la confusión panteísta o positivista, que supone que no hay más que un solo todo homogéneo e indistinto, pero que produce después todo lo heterogéneo, y la separación de un deísmo, en el cual Dios queda reducido simplemente a un arquitecto, pero no creador de una materia coeterna: o aquella solución única o suprema en que el hombre, que resume en su organismo a todos los seres inferiores de la creación, y, por la inteligencia y la voluntad de su espíritu, se acerca a las inteligencias separadas, es aquella naturaleza con la cual, hipostáticamente, se une el Verbo divino para realizar la unión sin confusión de lo finito y lo infinito en la persona divina de Cristo, que no es aquí Dios geométrico, invisible, sepultado entre las nubes, que, después de modelar la materia y lanzar a la Humanidad sobre la tierra, se reclina en la eternidad, sordo a los lamentos y dolores de los hombres, sino Aquel que desciende entre los humanos y recoge todas las lágrimas y todas las tribulaciones en la Cruz; Aquel que se hizo carne y bebió hiel y vinagre y se dió

po ralimenta a estos átomos humanos, sublevados muchas veces contra El, como esos periódicos que execrabais, en una molécula del Universo.

Ante el altar de la Virgen de las Batallas afirmaremos nuestra fe regionalista, y haremos que se renueve el alma asturiana al re-

cuerdo de la gloriosa Junta del Principado, y demostraremos que, juntamente con la fe, arranca de nuestros corazones la libertad para defender la patria chica, y afirmaremos un credo social necesario para resolver las grandes contiendas de estos tiempos.

Vázquez de MELLA

EL DOCTOR ALBIÑANA

Nuestro ilustre amigo, el jefe del partido Nacionalista Español, después de un éxodo por carretera se encuentra en Almería. Se le ha enjuiciado por un supuesto delito de injuria.

Creemos que ya es hora de que cese el calvario del gran español, y si como es de suponer el Gobierno cumple la ley siquiera una vez no se prolongará por más tiempo, ni el confinamiento ni mucho menos la incomunicación del doctor Al-

biñana. En este caso, nosotros organizamos una excursión, la que no pudimos realizar a Las Hurdes, para ofrendar al iniciador del fascismo en España, la adhesión entusiasta de los españoles que, bajo su jefatura, se propone exterminar la plaga de la filoxera política que devasta a la patria.

Recibimos adhesiones. Las plazas son limitadas. Nacionalistas inscribros en RENACER para visitar al doctor Albiñana.

Al cerrar

Cerramos esta edición bajo una dolorosa impresión de abierta provocación de los elementos extremistas.

No podemos confiar en el Gobierno que no supo evitar el bandalismo desbordado, ante los conventos, y conscientes de nuestro deber, si la autoridad no actúa pa-

ra reprimir la anarquía que se anuncia, sería llegado el momento de pensar la norma a que habremos de ajustarnos para defender nuestras personas y nuestras propiedades.

¡Pidamos a Dios no se confirmen nuestros augurios.

SUSCRIBASE A

RENACER

FISAC PRIMERA CASA

en confecciones para señora

ABRIGOS VESTIDOS

SOMBREROS

ULTIMOS MODELOS

¡VERDADERAS OCASIONES! ¡GANGAS VERDAD!

AVENIDA DEL CONDE PENALVER, 1 (esquina a Fuencarral) GRAN VÍA



LERROUX.—Aunque el homenaje ha tenido todos los caracteres de un plebiscito y han pasado de millón y medio las adhesiones, aún creo no hallarme lo suficientemente asistido del país para poder gobernar.



AZANA.—Ante tan elocuentes manifestaciones del Pueblo soberano, creo—ahora más que nunca—que cuento con la Opinión; por lo que estoy dispuesto a seguir gobernando indefinidamente...

«Casa de las Conchas»

Aranda Hermanos

FABRICA DE ARTICULOS DE CONCHA Y CELULOIDE PARA REGALOS, BOLSOS Y NOVEDADES FANTASIA

FLORIDA, 18 (antes, 16). Teléfono 31415

PEINES

"ABC"

registrada
Marca

Fábrica de chocolates

Cafés, Tés y Comestibles finos

DIEGO Y GARCIA

Sucesores de J. Díez y Díez
Barquillo, 30.—MADRID

Sucursal

San Antón, 6.—ESCORIAL

Esta Casa no abre el despacho los domingos.

EL QUINTO PODER

A la ley, con la ley; a la fuerza con la fuerza

La teoría política de Montesquieu sobre la división de los Poderes del Estado, ha sido modificada añadiéndose un quinto Poder, el Poder Socialista. Así lo han dispuesto éstos y el Gobierno, el pobre Gobierno en crisis, ha acatado la resolución de la Casa del Pueblo. Le iba en ello la vida, esa vida tan precaria que arrastra como un despojo por debajo del banco azul.

Hemos llegado a lo intolerable. Contra la política de dos docenas de enchufistas que devoran España con apetencias famélicas, el pueblo español, en una gloriosa reacción ciudadana, se alza contra los detentadores del Poder público, y al tratar de organizarse en fascio, el partido socialista lo prohíbe en uso de las facultades que le confiere la cobardía social. Y el Gobierno, el pobre Gobierno vergonzante, refrenda la resolución y emprende encarnizada persecución contra la nueva fuerza patriótica.

Una empresa, funda una revista doctrinal, en uso de un derecho indiscutible la titula "El Fascio", y el Partido socialista viendo en peligro sus comedores oficiales, acuerda el secuestro y recogida del periódico sin mandamiento judicial... Y el Gobierno, la pobre sombra de autoridad que rige la nación, moviliza la Policía y la noble iniciativa patriótica sucumbe de momento ante otra monstruosa infracción legal.

Hemos llegado a lo intolerable—repetimos. No hay una ley que prohíba el fascio, y por tanto es legítima la agrupación gremial, sindical, corporativa, que no atenta contra la forma de gobierno y otorga al Derecho la efectividad por la coacción, y si el partido socialista, abusando de su hegemonía en el Poder, pretende impedir por la fuerza el ejercicio libre de una facultad ciudadana, a la fuerza opondremos la ley, y si esta es mendazmente interpretada o erróneamente aplicada, a la fuerza contestaremos con la fuerza, al despotismo con el despotismo, a la provocación con la provocación.

En esta posición nos han de acompañar todos los españoles que quieran vivir vida civilizada con pureza ciudadana, y sin etiquetas políticas ni sectarismos empíricos, de buena fe, con los corazones abiertos a la esperanza, y el propósito noble de salvar a España, por encima de la tiranía socialista, presentaremos la fuerza capaz de reintegrar a la Patria, su honor, su patrimonio, y sus tradiciones históricas.

Nosotros también nos ponemos en pie de guerra. Ni somos rebeldes, ni resignados, ni exclusivistas ni esclavos; somos sí, españoles que en medio de la bancarrota nacional, han de colocar por encima del Gobierno y de la República la dignidad de España.

¿A qué esperar más? Ha sonado el clarín guerrero.

Ahora españoles: ¡Viva España!



PRIMO DE RIVERA

Cada año que sucede a la muerte del ilustre general, es un escalón ascendente que la eleva a las alturas de nuestra historia política contemporánea, agigantándose su figura ante el panorama político en que vivimos.

Español de rancia estirpe, militar, la Providencia lo reservó para que un día salvase a España de la anarquía imperante, que los viejos políticos, con las delicias de vivir en la Ciudad alegre y confiada, dejaron nacer mientras se preocupaban en la formación de las yernocracias.

Su presencia en el Gobierno de la nación, bastó para restaurar el orden, desaparecido a manos de la anarquía; acalló el falso clamor separatista, manteniendo la sagrada unidad de la patria; consiguió la pacificación de Marruecos, llevando la tranquilidad y consuelo a los hogares españoles, que vivían en constante amenaza, ante la probable pérdida del hijo o hermano amado; durante los siete años de su beatífica dictadura, resplandeció por las cancillerías, las glorias de nuestra

Historia y su espíritu de patriota, su nobleza de corazón, su clara inteligencia y hasta su propia vida la ofreció con amor sano y desinteresado a su Patria.

Con gesto de la hidalguía española, se proclamó francamente dictador, pero no para negar la libertad, ni deparar en masa a los ciudadanos, ni destituir a los funcionarios por el hecho de no ser monárquicos, sino para engrandecer la patria, empobrecida y en trance de derrumbarse, por la ambición y las disputas por el mando que sostenían los fracasados políticos. Ante la Democracia de hoy, que niega la libertad, suspende la Prensa, encarcela y deporta en nombre de principios democráticos, la figura del general, la vemos en su verdadero valor, como lo que fué: Un gran español.

Los viejos políticos a excepción de unos pocos, desplazados al ostracismo, no se resignaron a la penitencia de sus propios pecados y con espíritu suicida se aprestaron a la intriga y

conspiración del brazo de los que hoy les flagelan y ultrajan. Unos por despecho y otros por incomprensión, combatimos la política que él representara, que no es otra que la precursora de lo que impera en estos históricos momentos por los que vive Europa.

Nunca se ensalza más el hombre, que cuando proclama sus propios errores y con gran sentimiento de patriotas tenemos que proclamar que quienes combatimos aquella dictadura sin Casas Viejas, cometimos el delito de lesa patria, por el que sufrimos la terrible pena de ver despedazarse y derrumbarse España, en manos de la democracia que nos gobierna.

Hoy en un acto de contricción ante su memoria, quisiéramos resucitar al caudillo, al gran caudillo para que realizara la obra interrumpida de la salvación de España.

Sean estas líneas, la más noble guirnalda de flores que depositamos ante la tumba del dictador tan injustamente calumniado, incluso por nosotros.

EL COLMO

Otra provocación del Partido Socialista

El partido socialista en la hora que comentamos en otro lugar de este número y refiriéndose al movimiento fascista que con tanto entusiasmo surge en España, ha dicho entre otros exabruptos escandalosos:

... "el criminal intento de esas gentes anónimas que pretenden implantar en este país los procedimientos de barbarie que tantos estragos producen en Italia y en Alemania." Así, nada más que eso, una grosera injuria dirigida a dos países admirables, y eso lo afirma en una nota oficial el partido socialista.

Al hecho le hemos de conceder toda la gravedad que encierra y que demuestra hasta qué extremo ha llegado el desbordamiento de ese partido.

La imputación de barbarie se lanza pues desde España, no por un periódico imprudente, ni por un escritor, que en todo caso comprometería su personal responsabilidad; la provocación en este caso procede de un partido político que tiene representación en el Gobierno, y claro está que ello puede comprometer al Estado español.

Es poco todavía, por lo visto, que un partido descalificado comprometa diariamente el crédito público y la tranquilidad interior de España; es poco que ese partido haya cambiado el rumbo honrado de la política española estableciendo en cambio la deshonestidad pública del enchufismo, del despilfarro y de la bancarrota nacional; no era suficiente el agotamiento de la nación bajo el imperio de los socialistas, se necesitaba otra provocación y ésta surge de ese mismo partido contra naciones extranjeras para provocar por lo menos una reclamación diplomática contra España.

¿A dónde nos va a conducir esta política que se elabora en las Casas del Pueblo y es refrendada en las alturas del Poder?

Y todo ¿para qué? Para que en el momento oportuno el Gobierno y los socialistas o los socialistas y el Gobierno, hagan una vergonzosa retractación, una cobarde retirada como hizo con los Estados Unidos, que después de la provocación vino el arrepentimiento con perjuicio del honor de España, y Prieto después de vociferar con la grosería que empleaba cuando era un pilluelo en Bilbao, contra el gran latrocinio—según él—de la Telefónica, ahora siga gobernando con él, y tanto mejor si la nueva postura fuera subvencionada.

Esa es la norma del partido socialista: la provocación contra el débil y la retractación cuando el débil se presenta poderoso. Pero el pueblo español cada vez se muestra menos propicio a la tolerancia contra una política depravada y criminal para la Patria, y con fascio y sin fascio ya somos millones los españoles que nos aprestamos a la guerra civil a que nos conducen aquellos que para huir de unos pobres guardias de Seguridad, refugiaron sus cobardías en las tinajas, detrás de los armarios y debajo de los colchones.